Fusilamiento del reo Cabeza

Cabeza fué sentenciado Por el código penal A la pena capital. Que muriese fusilado.

De la capilla salió
Triste i mui enternecido
Contricto i arrepentido
Del mundo se despidió
Todo el vulgo presenció
Al sacerdote a su lado
Que ya lo habia auxiliado
En su lúgubre aposento
A morir, para escarmiento
Cabeza fué sentenciado

Un precioso crucifijo
Contra, su pecho oprimia
Quizá el reo le pedia
El perdon de su alma fijo
Se oyó que en silencio dijo
Padre mio Celestial
Yo soi aquel criminal
Que por mi horrenda malicia
Me condenó la justicia
A la pena capital.

Gruesos i pesados grillos Llevaba aquel delincuente Hacian sudar su frente La barra i los dos anillos Hombres, mujeres, chiquillos En trance tan sin igual Miraban la faz mortal Del que por un justo juicio Fué condenado a suplicio Por el código penal.

Llegó al banco i lo miró
Con moribunda mirada
I con aptitud angustiada
Dobló el cuerpo i se sentó;
El verdugo lo amarró
Como siempre acostumbrado
Cumpliendo lo decretado
I el pueblo se enternecia,
Diciendo: le convendría
Que muriese fusilado.

Al fin, el padre dejó
Al reo, i miró al piquete
I el oficial su florete
Por señal lo levantó;
I al estampido se vió
Al reo, muerto en verdad
I toda la sociedad
El golpe de gracia vió
Cuando del reo, subió
El alma a la eternidad.

Ver lira completa